

EXPERIMENTANDO CON LATOUR Y LA TAR

Siguiendo conceptos, políticas, objetos y personas

Francisco J. Salinas – *francisco.salinas@mail.udp.cl*

Investigador Postdoctoral FONDECYT 3230083. Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico. Instituto para la Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Diego Portales

Resumen: Este artículo examina mi experiencia personal y académica con la teoría del actor-red (TAR) y los trabajos de Bruno Latour, con un énfasis en cómo he experimentado con sus conceptos para abordar problemas filosóficos, sociológicos y prácticos. A lo largo del texto, analizo mi proceso de trabajo con ciertos conceptos de Latour, especialmente, la "referencia circulante" y los "modos de existencia". También exploro cómo la TAR ha sido una herramienta para llevar a cabo investigaciones empíricas, vinculadas al seguimiento de políticas públicas y objetos de significado ritual y político. Junto a lo anterior, discuto los desafíos pedagógicos de enseñar la TAR, compartiendo estrategias didácticas y experiencias en la transmisión de esta perspectiva a nuevas generaciones de estudiantes. El artículo concluye con una reflexión sobre la relevancia de la TAR para la investigación sociológica y su oferta para seguir indagando en las interacciones entre humanos y no humanos en escenarios de incertidumbre.

Palabras clave: Teoría del actor-red, Bruno Latour, conceptos, investigación empírica, pedagogía.

Abstract: This paper examines my personal and academic experience with Actor-Network Theory (ANT) and the works of Bruno Latour, with a focus on how I have experimented with its concepts to address philosophical, sociological, and practical issues. Throughout the text, I analyse my process of working with certain concepts of Latour, particularly "circulating reference" and "modes of existence." I also explore how

ANT has served as a tool for conducting empirical research, related to tracking public policies and objects of ritual and political significance. Additionally, I discuss the pedagogical challenges of teaching ANT, sharing teaching strategies and experiences in conveying this perspective to new generations of students. The article concludes with a reflection on the ongoing relevance of ANT for sociological research and its potential for further investigation into the interactions between humans and non-humans in contexts of uncertainty.

Keywords: Actor-network theory, Bruno Latour, concepts, empirical research, pedagogy.

1. Introducción: seguir experimentando

“[...] para terminar de escribir esta introducción y comenzar con el análisis no necesito solo de mis ganas de hacerlo, sino los libros que leí (muchos de los cuales se encuentran aquí a mi lado), el computador, la electricidad e internet, el café y tantas otras cosas que permiten que pueda terminar estas páginas”.

Navia (2024:18)

Este artículo surgió a partir de una breve intervención en la jornada internacional "Pensar con Bruno Latour desde América Latina", que se llevó a cabo en la Universidad de Buenos Aires el 10 de octubre de 2023, con motivo del primer aniversario del fallecimiento del intelectual francés. Durante mi participación en la mesa titulada "Investigaciones en América Latina sobre controversias y diversidad de modos de existencia", se me solicitó reflexionar sobre las herramientas que la teoría del actor-red (TAR) y el pensamiento de Latour me han brindado para la investigación en ciencias sociales. En este contexto, tanto en el presente como hace un año, exploro cómo he desarrollado estrategias para abordar algunos de los desafíos conceptuales inherentes al trabajo de Latour, así como la manera en que he incorporado la invitación a "seguir actores" y la proliferación de controversias que inspira la TAR. A partir de mi experiencia personal y con las limitaciones de la perspectiva en primera persona, este texto presenta un esbozo de mis reflexiones sobre estos temas. Además, el artículo amplía estas reflexiones para abordar también los desafíos pedagógicos que, en lo que yo he vivido, ha implicado enseñar la TAR a nuevas generaciones, examinando las

dificultades y estrategias que he experimentado para transmitir esta perspectiva a estudiantes de ciencias sociales.

En este texto, mi intención es verbalizar y analizar mis procesos de interacción con la obra de Latour y la TAR, evitando la sustancialización de lo que significa trabajar desde esta perspectiva. En lugar de ello, propongo un relato sobre los encuentros entre la biografía de un académico en Chile y un conjunto de herramientas teórico-metodológicas que han surgido en su medio, y que se han traducido en preocupaciones y ocupaciones. Expongo aquí cómo estos encuentros con Latour y la TAR han contribuido a la creación y consolidación de ciertos procesos que espero puedan resonar con las experiencias de otros y ofrecer algo de guía pedagógica a quienes recién comienzan a explorar estas teorías. Asimismo, serán contrastables con las experiencias de quienes han encontrado más choques y obstáculos que apoyo al enfrentarse a estas herramientas (por ejemplo, Chernilo 2021; Turner 2015).

Como indico en el título de este escrito, desde que conocí la teoría del actor-red, he *experimentado* con ella. En este sentido, para mí no se trata de un objeto de culto, sino que algo de lo que he leído y aprendido bastante y que considero ofrece un constante desafío para “tratar de hacer cosas”. Desde esta perspectiva pragmática, he intentado explorar los claroscuros de sus debates teóricos y usarla para ampliar la discusión sobre cómo los resultados de la investigación empírica se interpretan y problematizan en ciencias sociales. Mi objetivo no se limita a profundizar en la comprensión de los conceptos de la TAR, sino también tiene que ver con cómo emplearla en tanto herramienta para enriquecer la discusión en el campo de las ciencias sociales. A través de esta experimentación, busco demostrar los modos en que la teoría del actor-red puede ofrecer alternativas a considerar respecto a los viejos desafíos y nuevas complejidades que enfrenta la investigación social. En términos de performatividad del texto, vale decir, en su capacidad de incidir en la realidad que describe (Ossandón 2015), espero que lo aquí escrito pueda servir como una provocación para nuevos contrastes y experimentaciones con este enfoque teórico-metodológico, que puedan seguir pluralizando sus rendimientos para distintos programas de investigación de colegas de habla hispana.

Las siguientes secciones las estructuro en base a cuatro preguntas: (2) ¿Qué hacer al encontrarse con una caja de herramientas?, (3) ¿cómo trabajar los conceptos de Latour?, (4) ¿cómo usar la TAR en la investigación empírica? y (5) ¿cómo enseñar la TAR? De antemano, anticipo que no tengo respuestas definitivas para ninguna de estas interrogantes, sino que me limito a contar parte de mi experiencia lidiando con éstas. Mi testimonio sólo indica una forma posible de seguir conceptos, políticas, objetos y personas, contrastable con otras estrategias e inquietudes de estudiantes y colegas. Tras esto, el texto termina con (6) algunas reflexiones sobre cómo la TAR colabora a seguir indagando en escenarios de incertidumbre.

1. ¿Qué hacer al encontrarse con una caja de herramientas?

Mi punto de partida es la relación que, en mi biografía académica, he ido forjado con la obra de Bruno Latour y la teoría del actor-red (TAR); de cómo conocí este enfoque y lo he ido trabajando. No diré que soy un latouriano de pura cepa, pero indudablemente sería cínico indicar que su obra no ha sido importante para mí cuando, no por nada, en mi biblioteca destacan 20 libros donde Latour figura como autor o co-autor (muchos de ellos rallados o llenos de *post-it*), hay rumas de artículos de su autoría que conservo en varias carpetas, guardo algunas fotocopias anilladas con los libros que no tengo en mi colección (y otros que tengo, pero en otros idiomas) y además dispongo de varios libros *sobre* Latour o la TAR. Diré, siguiendo los pasos del director de mi tesis doctoral cuando escribía sobre su autor de cabecera, Michel Foucault, que Latour me ha ofrecido una “caja de herramientas conceptuales” para ser usadas y desarrolladas aún más allá de lo que el propio autor habría hecho (Ball 2012:18). En base a mi experiencia, sostengo aquí que estas herramientas ofrecen insumos prácticos para hacer sociología y pensar una variedad de problemas filosóficos.

Conocí los trabajos de Bruno Latour hace 16 años, cuando era un joven estudiante de sociología en la Universidad Católica de Chile interesado por la ciencia, la filosofía y la teoría sociológica. El tipo de sociología que se enseñaba entonces, especialmente en los cursos de la línea teórica, yo los clasificaría de bastante convencionales. En general, no era una sociología dirigida a la comprensión de

problemas sociales y prácticos contemporáneos, sino una cuya orientación residía en entender los grandes procesos de asentamiento de las sociedades modernas y su complejidad. Pero lo que más me causaba ruido era el insistente mantra respecto a la tesis de la diferenciación funcional, posible de seguir desde Weber, pasando por Habermas y llegando a Luhmann. Podían cambiar cosas importantes, como la epistemología – que en Luhmann se vuelve un “constructivismo radical”–, pero la diferenciación funcional seguía siempre allí¹. De la sociología que por entonces se enseñaba sólo me interesaba mayormente la profundidad micro y meso-sociológica que ofrecían perspectivas con bases fenomenológicas como las de Goffman (1981) o Garfinkel (1967). Ahora bien, rápidamente también vi en ellas el problema de que en sus juegos de distinciones simbólicas entre patente/latente, aparente/real y ente/ser se caía en representacionalismos dualistas y antropocéntricos tendientes a reducir selectivamente aquello de lo que se compone el mundo social.

No podía convencerme ningún tipo de axioma que hiciese ver la sociedad como pulcra y naturalmente dividiéndose en esferas de valor, compartimentos funcionales y mundos de la vida parciales, donde cada parcela estaría separada y sin posibilidades de juntarse entre sí salvo por las situaciones de disfuncionalidad o crisis donde se escapaba de lo normal o por sofisticados movimientos de contacto o “interpenetraciones”. Quizás yo estaba demasiado obcecado por mi lectura temprana del *Ensayo del don* del antropólogo Marcel Mauss (1971), específicamente con su observación holística de un sistema de prestaciones totales que, en las sociedades pre-modernas, indicaba que “todo va y todo viene”. Esto nos hablaba de circulaciones complicadas y constantes de personas, objetos, animales, reglas y mucho más, sin parcelas tan claras ni delimitadas – lo cual, a su vez, no se traducía tampoco en una comprensión de lo social como puro “caos”. No podía quitarme de encima la convicción de que aquello también pasaba en el mundo moderno *pese* a todo lo que se me inculcaba al formarme en sociología.

En este contexto, llamó mucho mi atención cuando supe por primera vez –a partir de una reseña que me compartió un amigo– que existía un tal Bruno Latour que

¹ Detallo otros matices de esta historia en un pequeño escrito que redacté tras la muerte de Latour en *Barbarie*. Ver, Salinas (2022b).

había escrito un libro que se llamaba *Nunca Fuimos Modernos* (Latour 2007). Al poco tiempo di con el libro indicado, pero también con sus estudios de laboratorio (Latour 2001; Latour y Woolgar 1995) y las formulaciones básicas de la teoría del actor-red (Domènech y Tirado 1998; Latour 2008). Fue fascinante descubrir a un autor, jamás mencionado en ninguna de las líneas principales de la carrera, que propusiese una tesis tan llamativa y con una orientación tan distinta a las sociologías de la diferenciación funcional y la fenomenología. La formulación provocadora que encontré en Latour era que, entre más se realizan distinciones modernistas donde se “purifica” el mundo de relaciones humanas y sus áreas comprendidas como hechas de una sustancia diferente a la del ámbito natural de los no humanos, más se niegan las hibridaciones que efectivamente surgen en su encuentro. A su vez, el conocimiento y áreas prácticas distinguidas en los compartimientos de estas divisiones –por ejemplo, disciplinas como la sociología, la lingüística y la antropología para tratar con la cultura humana y áreas como la física, la biología y la ingeniería para lidiar con el mundo natural de los no humanos– incrementan nuestra imposibilidad para observar las mezclas heterogéneas que surgen entre humanos y no humanos. Para Latour, *Nunca fuimos modernos* era un lema para dar voz a los híbridos y monstruos negados por la modernidad.

Tras ese encuentro inicial, Latour y la TAR, se convirtieron en dos cosas para mí. Por un lado, un cuerpo de textos demandando el estudio sobre los procesos de teorización y consecuencias de una serie de formulaciones llamativas, con sus genealogías conceptuales atípicas y señales sobre lugares de batalla y posibles espacios de encuentro con la sociología convencional en la que me había formado. Por el otro lado, una fuente de insumos para hacer investigación sociológica empírica, especialmente, experimentando en el empleo de metodologías y técnicas cualitativas que no olvidasen un dialogo constante con la vida conceptual propuesta por la TAR². En medio del quehacer investigativo, un tercer elemento ha ido tomando protagonismo y ha ido volviéndose cada vez más importante para mí: el cómo educar en la TAR. Por mi propio involucramiento en este enfoque, cada vez más, se han ido multiplicando las invitaciones y compromisos relacionados con enseñar la TAR a nuevas generaciones y

² En paralelo 10 años de trabajo junto a Rodrigo Cordero como editores de los *Cuadernos de Teoría Social*, reforzaron esta convicción respecto al carácter inquieto de los conceptos y las abstracciones de interés de la sociología. Al respecto, véase, <https://cuadernosdeteoriasocial.udp.cl/>; también, Cordero y Salinas (2017a, 2017b).

públicos. En este sentido, la TAR también ha devenido un desafío pedagógico. Estos tres puntos son los que desarrollo en el resto de este escrito, continuando con las preguntas que planteo en la introducción y respondiendo desde cómo he seguido varios conceptos, procesos y objetos.

2. ¿Cómo trabajar los conceptos de Latour?

2.1. Seguir la realidad

En un sentido más bien teórico-conceptual, a Latour lo vengo trabajando ya desde una tesis de magister que publiqué hace más de una década (Salinas 2013). Entonces, yo estaba interesado en las ya aparentemente generales críticas epistémicas que, desde la filosofía de las ciencias, la teoría crítica y la sociología de las ciencias, se le hacían a los estudios de laboratorio de Latour (entre otros, Bunge 1998; Noys 2010; Olivé 2000). Lo que todos estos críticos tenían en común –y, al poco tiempo descubrí, componía un coro al que se sumaban varios más como como Bloor (1999) y Sokal y Bricmont (1999)– era que sostenían que Latour era un “constructivista social”, animando el posmodernismo, la relatividad y el anti-realismo respecto a la ciencia. Ahora bien, como el propio Latour defiende en *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia* (2001), él se considera un “realista”. Como propulsor de los estudios de laboratorio, destaca este realismo en una de las citas que más me cavilé mientras escribía mi tesis:

Si los estudios sobre ciencia han logrado algo, en mi opinión, ha sido sin duda *añadir* realidad a la ciencia, no quitársela. En vez de actuar como los antiguos filósofos de la ciencia del pasado, arrebuados en su poltrona junto a una galería de científicos disecados colgando de las paredes, hemos retratado a personas vivas inmersas en sus laboratorios, apasionados, cargados de instrumentos, impregnados de saber práctico y estrechamente vinculados a un medio más amplio y más vibrante. En lugar de la pálida y exangüe objetividad de la ciencia, hemos mostrado todos, me parece, que los no humanos involucrados en nuestra vida colectiva a través de las prácticas de laboratorio tienen historia,

flexibilidad, cultura, sangre, en suma, todas las características que les fueron negadas por los humanistas de la otra parte del campus (Latour 2001: 15).

Lo interesante de la cita es que, junto con recuperar su insatisfacción con la división de aguas entre disciplinas, muestra que Latour se defiende como “realista”, muy a pesar de críticos que lo denominan “constructivista”. Ahora bien, si es realista, entonces seguramente debe serlo en un sentido al menos un tanto diferente de lo que comúnmente se entiende por realismo en filosofía, vale decir, como la postura propia a los promotores de la existencia de una realidad físico-material “objetiva” e independiente del sujeto. Pero si no se trata de eso, ¿en qué consiste la realidad en Latour? ¿qué tipo de sustento ontológico tiene su obra? Y, ¿en qué sentido la realidad es algo que puede ser “agregable”? ¿De qué maneras este realismo es, a su vez, compatible con cierto tipo de constructivismo? Este era el tipo de interrogantes que movilizaban mi tesis de magister.

Indagando en esto, me llamó especial atención la noción de *referencia circulante* (Latour 2001: capítulo 2), que, en mi opinión, está fuertemente relacionada con la noción de realidad en el autor en cuanto expresa operaciones de movilización de la “verdad científica”. Para Latour, la verdad es algo que se mantiene siempre y cuando se cuiden los objetos materiales que conectan y permiten la circulación de inscripciones en circuitos de conexión entre el objeto último de referencia y el enunciado científico expresado en un artículo científico. Esto lleva a una discusión entre el pragmatismo de Latour con la filosofía de la correspondencia, en tanto, siguiendo a James (1987), indica que no habría un “salto mortal” entre sujeto y objeto (el famoso decir con la palabra correcta el qué correspondiente a la realidad allá afuera), sino una serie de interobjetualidades prácticas que mantienen el valor de verdad de una cadena (y que se vuelve “falsa” al cortarse). Entonces, entré en estas aguas y traté de ver cómo se saca una concepción de realidad a partir de la referencia circulante. Era una buena pista para esta indagación ontológica.

En mi texto más discutido y usado, donde vuelvo al tema de la referencia circulante, propongo que Latour es, específicamente, un realista pragmático (ver, Salinas 2016). En este sentido, lo pongo en línea con autores como William James y Hillary Putnam comprendidos como defensores de una continuidad entre lo humano y

lo no humano, que se ancla en un interés por la *pragmata*, entendida como objeto producido y en torno a lo que se orienta la práctica. Me parece que esta proposición es incluso compatible con el tardíamente revelado proyecto de indagación en los modos de existencia (Latour 2013a, 2013b; Latour y Leclercq 2016). Las referencias circulantes de la ciencia se anudan en conjunto con lo que circula en otros modos de existencia (hábitos, leyes, política, religión, etc.), generando un cosmos lleno de fluidez, pero no tan fácil de transformar en su conjunto (deviniendo en Constitución). Esta interpretación que hago del realismo pragmático de Latour ha sido continuada y afinada por algunos generosos lectores de mi trabajo que, por ejemplo, han aventurado necesarias conexiones con Dewey (Molteni y Speziale 2020) y revisado pistas sobre el realismo de Latour más allá del corpus de textos con el que yo trabajé en su momento (Lawson 2020).

2.2. Seguir una obra

Mi punto de entrada para investigar filosóficamente con Latour fue el problema metodológico de cómo pensar la realidad. Ahora bien, por supuesto, esto no agota los aspectos teóricos interesantes de su obra. Esto se refleja en otras hebras que he explorado de su trabajo. Recientemente, en Salinas (2024), indiqué una posible genealogía del trabajo del autor, partiendo por su uso temprano de las *inscripciones* como recurso para hacer exégesis religiosa y estudios de laboratorio en los 1970s, pasando por su uso recurrente de la metáfora de los *monstruos* en la época de consolidación de la TAR en los 1980s hasta llegar a su formulación antropológica-sociológica de los *híbridos* desde los 1990s y sus intervenciones en la discusión sobre la *metamorfosis* medioambiental y la política de la naturaleza desde finales de dicha década en adelante. Mi argumento es que inscripciones, monstruos, híbridos y metamorfosis son formulaciones prácticas que van hilando el quehacer intelectual de Latour o, en otras palabras, se trata de “conceptos laterales” que hacen posible los conceptos más asentados en la literatura de la TAR, como sería el caso de expresiones tales como las de simetría generalizada, actor-red, agnosticismo, ensamblaje, entre otros.

En el sentido de Gell (1998), lo que me interesa es cómo Latour se va estableciendo como persona distribuida en su obra. En el caso de un autor complejo y

multifacético como éste, rastrear las figuras conceptuales y metafóricas que operan como indicio o marcan acción respecto a otros conceptos trabaja como estrategia para aproximarnos a los elementos más ricos de su pensamiento. Por ejemplo, la noción de “modos de existencia” empieza a mostrarse como un aspecto constitutivo de su trabajo, por mucho de que la presentara tardíamente en su vida. Latour nunca se contentó *solo* con la metodología amplia de la teoría del actor-red, que bien podría plantearse como el mapa relacional en el que circulan actores humanos y no humanos, enrolando aliados e intentando superar pruebas de fuerza para establecerse como leviatanes “con más realidad” y efectos en el medio co-instituido con otros (Callon y Latour 1981; Latour 1988, 2008). Como bien indica el propio autor, en Latour (2013b), su proyecto fue sobre todo una exploración práctica de las áreas valoradas por la propia modernidad con miras a pensar la pregunta cosmopolítica del cómo podemos vivir juntos. Esto se expresa, justamente, en que su libro sobre la investigación en los modos de existencia (Latour 2013a) no es sino una sistematización filosófica del trabajo de campo que el autor ya había hecho durante décadas, por ejemplo, en áreas tan variadas como la de los tormentos de la religión y la transformación de seres de la metamorfosis en los tratamientos etnopsiquiátricos (Latour 2010a, 2013c, 2021), el encadenamiento de entidades en los términos de referencia del derecho (Latour 2010b), las referencias circulantes de la ciencia (Latour 1987; Latour y Woolgar 1995), el dar vueltas en los círculos de la política (Latour 2003) y el contar historias que marcan el guion del habla organizacional (Latour 2012).

El proyecto tiene la forma de una especie de *reality*, donde cada modo de existencia hace un casting mostrando sus mejores y peores performances prácticas. Revela lo que hace bien y lo que hace mal, cómo se lleva con otras entidades, qué es el fermento que le hace crecer y dónde está su talón de Aquiles. Con una metodología de cruces entre los distintos modos de existencia, se expresan los “errores de categoría” con los cuales estos modos de ser se malentienden mutuamente entre sí. Ahora bien, con este contraste se hace posible establecer la existencia de formas prácticas específicas para ensamblar humanos y no humanos que marcarán cierta discontinuidad en la continuidad de las redes. Esto abre a la evaluación de las instituciones modernas: ¿qué tan abiertas están a la convivencia con una pluralidad de

seres? ¿cuáles debemos preservar? ¿Cuáles nos faltan? ¿Cuáles están perdiendo realidad?

En lo personal, yo he explorado con más detalle el modo de existencia de la tecnología (Salinas 2022a, 2025). Latour va a comprender la tecnología como una forma de ser que se instaura desde que se presenta una falla de las máquinas y dispositivos que nos obliga a entrar en sus componentes y el mundo que moviliza. Este quehacer, que yo denomino “fenomenología de la complicación”, va estableciendo la trayectoria de los desvíos, multiplicidad de elementos, experticia y constitución de un laberinto que establecerían las particularidades del modo de existencia tecnológico. Interesantemente, desde este abordaje, Latour (1998, 2002) ofrecerá alternativas tanto a la paranoia humanista que Heidegger (1997) moviliza al vernos emplazados por una *Gestell* tecnológica alejándonos del ser, así como a la obsesión ingenieril que Simondon (2007) expele en su propuesta de estudio de la tecnicidad de la técnica y su concretización en el objeto técnico. Más bien, siguiendo el ejemplo de Souriau (2017), Latour entenderá que la trayectoria de la tecnología es una más en un mar de modos de existencia expresando la pluralidad y riqueza de la realidad en las que arreglamos y seguimos dispositivos, *entre otras cosas*. Más que demonizar u observar las máquinas con tal detalle que se termina desvaneciendo su mundo al rededor, Latour va a ofrecer herramientas para que veamos cómo los enmarañamientos técnicos circulan y se traducen en la vida colectiva.

En suma, Latour es un autor interesante de estudiar *qua* autor. Ofrece una serie de recursos para pensar como prácticas ciertos aspectos de la realidad social que otrora se habrían leído como teniendo menos agencia. Asimismo, sus polémicas permiten introducirnos o visitar una multiplicidad de otros autores que al verse desde los particulares lentes de la TAR pueden adquirir nuevos matices o plantear problemas que una lectura anterior podría no haber percibido.

3. ¿Cómo usar la TAR en la investigación empírica?

3.1. Seguir políticas públicas

Si bien autores como Harman (2009, 2014) han reforzado una imagen de Latour como filósofo y han establecido convincentes argumentos para mostrar su importancia en la discusión con la filosofía histórica y profesional, lo cierto es que tanto sus aportes como los de la TAR son también valiosos insumos para la investigación empírica en ciencias sociales, los cuales no se agotan en el debate teórico-conceptual. En mi experiencia, la apertura que esta perspectiva ofrece para explorar las prácticas del mundo social y más que social permite reforzar formas ya establecidas de indagación sociológica y explorar ámbitos que, sin su existencia, posiblemente podrían pasar desapercibidos para la sociología.

Mi primera aproximación a usar herramientas de la TAR tuvo que ver con el proyecto de titulación de pregrado en sociología que realicé junto a Rafael Crisosto (del 2010, luego publicado como Crisosto y Salinas 2017). Lo que aquí hicimos fue estudiar cómo se gestó la política de creación de una "ciudad satélite" en el sur de Chile, con viviendas obreras ubicadas fuera de la ciudad madre de Puerto Montt. Quisimos entender cómo se llegó a esa concepción de una ciudad satélite. Al entrevistar al alcalde, él mencionaba que en los 1990s la idea era "mandar a los pobres" a esa área, porque los terrenos eran más baratos que en Puerto Montt. Esto ya era una traición de la visión que tenía Juan Leonhardt, el arquitecto que en los 1960s había pensado en el desarrollo de una ciudad satélite para que los obreros pudieran desarrollar conciencia de clase. Muchas otras traducciones de visiones, propósitos, ideologías y prácticas marcaron el proceso. Esta investigación tuvo la forma de un estudio genealógico respecto a la formación de esa ciudad, analizando los variados problemas que enfrentaron los políticos, planificadores urbanos y la creciente población viviendo en esta zona al tener que hacer frente a los efectos de decisiones, compromisos, implementaciones y materializaciones. Nuestra observación fue que el proceso de planificación, que inicialmente parecía rigurosamente establecido, terminó decantando en un proceso controversial que tomó la forma de lo que entonces llamamos una "red de incertidumbre".

En retrospectiva, veo este estudio como un ejercicio de pensar una política pública urbana fallida, amparados en la oferta teórica de los enfoques de la gubernamentalidad, la performatividad, las controversias y la genealogía. En el fondo,

el proceso investigativo realizado combinaba una sensibilidad de inspiración foucaultiana respecto a cómo estudiar el poder, en una historia detallada de un territorio (el inédito proyecto de una ciudad satélite), en principio sometido a políticas de planificación, pero luego dando paso a la incertidumbre y la improvisación. Las nociones de “performatividad” y “controversias” fueron claves de la TAR que nos permitieron leer esta historia en términos de efectos sobre actores con disputas no resueltas, mediando la transición desde la planificación urbana hacia lo que denominamos “red de incertidumbre”. Esta red de incertidumbre refiere a cómo las suposiciones de los planificadores se terminaron presentando como certezas, pero a medida que se iban acumulando, subrepticamente se sumaban, a su vez, más elementos de incertidumbre, creando una red dotando de gobierno a la indeterminación en las disputas entre actores político-institucionales, inmobiliarias, movimientos sociales, entre otros. Aquí se usa una lógica latouriana, con un aditivo temporal, que muestra el paso de una “purificación” modernista a la “hibridación” (Latour 2007) para pensar en este caso particular.

Por entonces, los trabajos inspirados en la TAR eran muy limitados en Chile, aunque volviéndose una perspectiva teniendo cada vez más tracción en el mundo de habla hispana, transcurrida una década desde la publicación clave de *Sociología simétrica* (Domènech y Tirado 1998) por Gedisa en Barcelona. Recuerdo haber ido, en 2012, a un pequeño taller introductorio a la TAR en el que la escuela de psicología de la Universidad Diego Portales invitó a Francisco Tirado; en alguna conversación, le pregunté dónde era posible publicar trabajos sociológicos empíricos basados en la teoría del actor-red en español y me dijo que era “complicado”. Me parece que eso era realista y decidí en relación a la situación de la TAR como perspectiva incipiente que buscaba un lugar entre nuestros pares de habla hispana. Recién el mismo 2012, año en que aparece la red chilena de Estudios Sociales de la Ciencia y Tecnología y su primer encuentro, comienzan a publicarse los primeros libros que, en Chile, sintetizan formas posibles de pensar y usar a Latour y la TAR en ciencias sociales (Aritzía 2012; Ramos-Zincke 2012). El uso de la TAR para las políticas públicas era por entonces un tema aún todavía muy oscuro y poco explorado para la sociología de mi país.

Ahora bien, poco sabía yo que, por los años en torno a cuando con Rafael nos cavilábamos respecto a la red de incertidumbre, tanto en estudios urbanos, como en educación y antropología estaba emergiendo una incipiente literatura que, utilizando una mezcla del legado de Foucault y la TAR, se disponía a estudiar políticas públicas (Agudo Sanchíz 2005; Ball 2009; Ball y Junemann 2012; Braun et al. 2011; Peck y Theodore 2010; Shore, Wright, y Pero 2011). En Chile, posteriormente destacan estudios como los de Ureta (2015, 2023) sobre experimentación en políticas públicas y el fracaso del sistema de buses Transantiago; asimismo, las indagaciones de Ramos-Zincke (2016) sobre la gestión de la pobreza como objeto de gobierno. En el fondo, lo que indica esta perspectiva etnográfica de políticas públicas surgiendo con fuerza durante la década pasada, es que, en lugar de pensar en las políticas públicas como procesos cerrados, pasos o circuitos, es más interesante verlas como procesos vivos y cambiantes. Hay un amplio debate al respecto, que no se limita necesariamente a la perspectiva de la TAR, aunque indudablemente sus herramientas participan de esto y sus conceptos son referenciados especialmente para dar cuenta de cómo las políticas públicas “circulan” y se “traducen”, interviniendo y siendo intervenidas por agencias humanas y no humanas.

Ahora bien, conversando con esta literatura, he tratado de explorar otro tipo de problemas. Por ejemplo, ¿cómo las presiones de políticas públicas pueden hacer que ámbitos tendientes a auto-ocultar su carácter social muestren que están llenos de prácticas sociales? Específicamente, continuando lo trabajado en mi tesis doctoral, en Salinas (2023) exploro cómo la TAR y la etnografía de políticas públicas pueden ser herramientas poderosas para entender la implementación de políticas académicas entendida como un trayecto en el cuál tanto la política como los actores que son su blanco se ven transformados. En este estudio, particularmente, me centro en cómo, y con qué efectos, la política de impacto del Research Excellence Framework (REF) en el Reino Unido llegó a los departamentos de filosofía, multiplicando las ansiedades de quienes no pueden fácilmente demostrar el impacto de su oficio.

A través de un análisis detallado, sigo a una variedad de actores en distintos escenarios, incluidos filósofos, administradores universitarios y documentos de política, para desentrañar cómo se conforma y despliega esta política de impacto hacia

y en la filosofía británica. El REF, como un instrumento clave de evaluación, impuso a los filósofos la obligación de demostrar el "impacto" de su trabajo más allá del ámbito académico, lo que desencadenó un conjunto de tensiones y adaptaciones al interior de la disciplina. Este proceso revela cómo los actores involucrados no solo intentan cumplir con estas demandas encarnadas en los "textos" de política pública (Ball 1993), sino que también reinterpretan y negocian continuamente su propio papel y la naturaleza de su trabajo filosófico. Usando la TAR, destaco cómo estas políticas no pueden entenderse como estructuras fijas, sino como redes dinámicas en las que actores humanos y no humanos se entrelazan, cada uno contribuyendo a la configuración final de la política de impacto.

En mi opinión, la relevancia estratégica de seguir las políticas públicas y su implementación en términos de circulación, hace visible la complejidad empírica que caracteriza a estos procesos. En los estudios antes destacados, se revela que la presión por cumplir con compromisos de gobierno o métricas de impacto puede alterar significativamente el cómo se viven ciertos territorios tan diversos como serían una ciudad satélite en la periferia de una ciudad o el mundo epistémico donde buscan refugio los filósofos. La TAR muestra ser un buen aliado para precisar el detalle de estas transformaciones, discutiendo estos efectos sin atajos.

3.2. Seguir una roca

Los principios de agnosticismos y simetría generalizada que nutren la TAR indican la precaución de esta perspectiva por no establecer *a priori* que los actores humanos vayan a ser los agentes principales en las transformaciones de una red (Callon 1995). Más bien, recomiendan plantear que uno "no sabe" de antemano quién o qué será el propulsor del cambio; siempre es posible que se trate de agencias no humanas. Al respecto, me gustaría compartir un caso que podría resultar interesante: en una ocasión, participé de un estudio (Cordero et al. 2023) en donde con un equipo de colegas nos dedicamos a seguir una roca que, aunque a primeras pudiera no parecerlo, destacaba por su agencia. En lo que sigue, quisiera compartir mi propia interpretación de uno de los aspectos que trabajamos en este estudio.

¿En qué sentido una roca puede tener agencia? Obviamente, la roca no se mueve por sí sola ni tiene vida; a lo sumo, podría verse como experimentando procesos geológicos de socavación, erosión, deposición, entre otros. Pero esta roca en particular, ubicada en el sur de Chile, en medio del canal de Chacao en el límite donde termina Chile continental y comienza la isla grande de Chiloé, tiene ciertas características relacionales bien específicas que la hacen resaltar, a la vez, como un espacio ritual, un soporte estructural y una zona de peligro. Estudiando las asociaciones de la roca, la encontramos como un espacio importante en la cosmología Huilliche de la isla, como el pilar de un puente que realizaría los sueños políticos de conectividad del fragmentado territorio chileno y como la causa de una serie de naufragios registrados en esta zona.

Como adelantaba, esta roca, comúnmente conocida como la “legendaria” *Roca Remolino*, está cargadísima de historias y ha tenido un efecto grande en la multiplicidad de actores que han tenido relación con ella. La roca tiene las siguientes peculiaridades: (1) cuando sube la marea -especialmente en las noches- su estructura rocosa se esconde y no se puede ver en la superficie, (2) a su alrededor tienden a formarse remolinos acuáticos por su posición en relación a los vientos y (3) es una superficie sólida en medio del canal. Lo fascinante es cómo esta roca, que no se mueve, ha llegado a tener un rol tan significativo para tantos actores. En el sentido que propone John Law (2009), la Roca Remolino es una entidad semiótico-material en tanto actúa, genera significado, y provoca una serie de interacciones tanto materiales como simbólicas. Su presencia ha dado lugar a un cruce de lenguajes, historias, estructuras materiales y relatos míticos que la rodean, desde la confluencia de las aguas hasta las historias de naufragios y los proyectos de ingeniería.

En entrevistas con personas identificadas como huilliches en la isla de Chiloé, recurrentemente se nos contó que la Roca Remolino es sagrada, un vestigio de la lucha mítica entre Caicay Vilú y Tren Tren Vilú, la serpiente de agua y la serpiente de tierra, que dieron lugar a la geoformación de los territorios y, por supuesto, de la isla misma de Chiloé. Además, descubrimos que, en los relatos sobre naufragios en la zona desde la época de la conquista española, la roca suele aparecer como un elemento peligroso para la navegación, ya que, al desaparecer y generar un remolino a su alrededor, se

convierte en una trampa mortal para navegantes. Más interesante aún: esta roca, que parece inerte, es en realidad el pilar principal del proyecto del puente Chacao que promete conectar la isla grande de Chiloé con el territorio de Chile continental. En torno a ella, se han tejido una serie de relatos, incluyendo uno político de unificación de un territorio geográficamente fragmentado. Por ejemplo, el expresidente Ricardo Lagos, desde una plataforma sobre la roca, declaró que "los sueños se hacen realidad", en referencia al puente. Sin embargo, el proyecto ha enfrentado serios desafíos, y persisten dudas sobre su viabilidad, con antecedentes de planes fallidos desde los años 1960s. Interesantemente, entre los chilotes existen todavía muchas voces que afirman con confianza que "el puente se va a caer". La imponente roca, operando como un guardián de la isla, parece tener algún rol en todo esto.

En el artículo, terminamos estableciendo que lo que ocurría en este territorio era un proceso de *infraestructuración mítica*, en tanto, varias capas de historias fueron estableciendo tanto el carácter técnico-material como mitológico con los que cargan la roca y el puente. A mi modo de ver, este caso vislumbra muy bien cómo ciertas entidades no humanas pueden tener agencia. No se trata de que, por sí mismo, algo adquiera facultades como la "mesa que baila" de Marx (2014), sino que las propias relaciones sicionaturales, en este caso, condiciones físico-geográficas y relatos simbólicos, van haciendo que ciertas entidades adquieran agencia para la red de actores de la que participa.

4. ¿Cómo enseñar la TAR?

4.1. Seguir practicando la TAR

Dada la multiplicidad de objetos, testing, documentos, personas y transformaciones que constantemente se experimentan en todos los niveles educativos, no es sorprendente que ya se hayan establecido propuestas para considerar la educación como actor-red (Fenwick y Edwards 2010) y modo de existencia (Tummons 2020). Ambas perspectivas avanzan en pensar la educación como *target* del interés sociológico por las asociaciones entre humanos y no humanos en términos de organización curricular, políticas educacionales, prácticas pedagógicas, mediación tecnológica, entre otros

factores. Ahora bien, existe poca descripción reflexiva respecto a cómo se enseña, en la práctica, la TAR. ¿Qué indicaciones se les hace a los estudiantes? ¿con qué enfoque y enmarcado en qué debates? ¿qué lecturas se les recomienda? ¿qué estrategias funcionan y cuáles no?

El lugar en que he enseñado la TAR ha sido la universidad, en distintas instancias: cursos de epistemología de las ciencias sociales, cursos de teoría social, y procesos de guía de tesis. Me concentraré en las dos primeras, pues la tercera suele conllevar los mismos contenidos, pero adecuados a las necesidades particulares de los trabajos de mis estudiantes.

En la discusión epistemológica suelo plantear el “nuevo realismo” de Latour y la TAR en contraste con el realismo simplificado que hemos heredado y que pone poca atención a las circulaciones materiales que nos median; por lo tanto, como una alternativa a distintas formas de positivismo y constructivismo. Para este tipo de discusiones, en general, los textos de cabecera que utilizo suelen ser los capítulos 1 y 2 de *La esperanza de Pandora* (Latour 2001), donde la pregunta respecto a si la realidad puede ser una creencia y el cómo las referencias de algo son algo que circulan, suelen generar un buen medio para el debate sobre el conocimiento con los estudiantes.

En los cursos de teoría social, específicamente los de sociología de la acción que he realizado, procuro buscar formas de fomentar suspicacia entre los estudiantes respecto a que la capacidad de acción sería una propiedad exclusiva de los humanos y, en lugar de ello, planteo formas de hacerles pensar en la acción como un efecto distribuido en redes compuestas tanto por humanos como por no humanos. En general, mi metodología para enseñar a Latour y la TAR ha estado profundamente influenciada por *Reensamblar lo social* (2008), en el sentido de establecer un tono de duda respecto a las formas tradicionales de concebir lo social y lo humano en las ciencias sociales. Uno de los desafíos pedagógicos más importantes en la enseñanza de la TAR ha sido el ayudar a los estudiantes a que comprendan que la “simetría” propuesta por la TAR no implica necesariamente que objetos, tecnologías y actores no humanos vayan a tener el mismo nivel de agencia que los humanos en la configuración de todas las realidades sociales o que la TAR es una apología del fetichismo de la

mercancía. Lo que les indico, más bien, es que hay que estar abiertos a la posibilidad de que sí tengan tanta o más agencia que los humanos en los casos que estudiamos.

Para hacer frente a este desafío, suelo emplear una serie de estrategias didácticas que favorecen la experimentación. Por supuesto, un primer apoyo viene de la literatura misma. Por ejemplo, cuando enseño sobre mediación técnica, utilizo conceptos como los de “traducción”, “composición”, “delegación” y “cajanegrización reversible” que encontramos en Latour (1998) y complemento con observaciones sobre el estudio que ofrecen De Laet y Mol (2012) en relación a tecnologías fluidas y el enamoramiento que pueden generar dispositivos como la bomba Bush de Zimbabue. Esto genera interesantes discusiones con los y las estudiantes respecto a lo que puede significar el que las cosas tengan agencia, que medien nuestras acciones, que nos provoquen sensaciones, que las evaluemos en función de qué tan rígidas o fluidas son y, también, que muchas veces pueden ser meros intermediarios que no generan grandes transformaciones en aquello por lo que pasan. La historia de las vieiras de Callon (1995) es infaltable como el caso paradigmático de cómo teorizar la TAR a la vez que se hace una narración con una controversia memorable. Por su parte, los textos de Sabido-Ramos (2022) y Hennion (2010), me han permitido profundizar en el cuerpo, los gustos musicales y nuestra relación con los sentidos desde una perspectiva TAR. En general, este tipo de temas motivan mucho a estudiantes que suelen estar viviendo exploraciones identitarias, transiciones sexuales, interrogantes sobre sus cuerpos, incompreensión sobre las distribuciones materiales más allá de lo digital, etc.

Además, para hacer más comprensible la idea de que la acción es el resultado de ensamblajes y no de voluntades individuales, en el último tiempo he ensayado tareas para que los estudiantes piensen en sus temas de interés y cómo abordarlos tanto desde la teoría del actor-red como desde otras perspectivas. Durante la pandemia, cuando hacía clases online, pedía ejercicios de composición de viñetas (de una imagen acompañada de texto) donde argumentaran y visualizaran los posibles usos de los textos del curso en función de sus intereses de investigación empírica. Hoy esto ha evolucionado hacia actividades más específicas de mapeo de controversias inspiradas en Venturini (2009). Esta graficación de las controversias en sus ámbitos de interés permite que los estudiantes sigan las interacciones entre actores humanos y no

humanos en escenarios reales y especifiquen los efectos imprevistos y transformaciones producidas en esta red. En mi experiencia con estudiantes, en general esta metodología funciona muy bien para estudiar proyectos de desarrollo urbano, innovaciones tecnológicas, conflictos territoriales, problemas medioambientales y dinámicas en el mundo de la salud. Ahora bien, funciona menos para algunos de los intereses culturales de los estudiantes, como tienden a ser el mundo de los comics o las identidades en Instagram u otras redes sociales.

Uno de los aspectos más complejos de la enseñanza de la TAR radica en transmitir a los estudiantes la idea de que el "social" no es una propiedad fija, sino un fenómeno en desarrollo y negociable, construido por las prácticas de los actores. En mis clases, hago hincapié en que lo social no puede ser predefinido o conceptualizado de manera rígida; en su lugar, debe ser observado como un proceso en constante mutación. Este énfasis en la naturaleza "performativa" de lo social ofrece una oportunidad para que los estudiantes reconsideren el enfoque tradicional sobre las estructuras y prácticas sociales, cuestionando la estabilidad de conceptos clásicos como los de poder o de acción. En este sentido, la comparación constante con otras ofertas teóricas tales como la gobernanza foucaultiana, la teoría de sistemas luhmanniana, el feminismo pragmatista de Fraser, la teoría de la acción comunicativa de Habermas, la performatividad teatral de Goffman o la teoría de la acción de Arendt también tiene un rol importante. Esto ofrece a los estudiantes un horizonte con el cuál contrastar y donde evaluar cuáles son las herramientas teóricas más útiles para el fenómeno estudiado, o incluso, abre las puertas para mezclas más "eclécticas" cuando convenga. Mi objetivo nunca ha sido formar "latourianos" sino sociólogos que manejen esta perspectiva y puedan usarla, criticarla o incluso rechazarla, pero con conocimiento de causa y desarrollando argumentos en base a su experiencia formativa con la TAR.

4.2. (Con)seguir el habla de los modos de existencia

En los últimos años también me han llegado varias invitaciones para enseñar en qué consisten la síntesis latouriana de los modos de existencia. Producto de estas presentaciones³, he estado reflexionando en cómo transmitir lo que Latour (2013a)

³ En México, presenté mi interpretación del proyecto latouriano de los modos de existencia en el seminario de Carlos Sedano: <https://youtu.be/3LxZFzhCjzA>. En Chile, hay un registro del seminario

trata de hacer en este proyecto, que ha sido poco discutido en nuestro idioma. En algunos espacios pedagógicos, por ejemplo, en un curso sobre sociología del mundo de la vida que dirijo, incorporo los modos de existencia de Latour como una forma de ampliar la mirada hacia las formas de ser en el mundo. Una de las principales herramientas que utilizo en clases es el mapeo de modos de existencia, inspirado en las ideas de Latour sobre la coexistencia de múltiples formas de ser, y especificado como el proyecto de una “metafísica empírica” explorable en las múltiples entradas escritas por colegas en <http://modesofexistence.org/>.

Un aspecto importante de mi docencia ensayando la enseñanza de este sistema de pensamiento ha sido la exploración de las ecologías políticas de Latour. A través de este enfoque, invito a los estudiantes a preguntarse sobre la convivencia entre diferentes modos de existencia, especialmente en relación con los desafíos ecológicos y políticos contemporáneos. Este enfoque resalta la necesidad de “reensamblar” la modernidad, buscando nuevas formas de cohabitación y cooperación entre humanos y no humanos. En este contexto, discutimos cómo las distintas formas de ser y actuar de colectivos de existentes pueden ser vistas no solo como productos de la acción humana, sino como parte de ensamblajes más amplios que incluyen a los no humanos como agentes clave, cuya agencia se especifica de maneras distintas para cada modo de existencia.

Un juego interesante es entrar en las codificaciones que Latour ensaya en este texto y, luego, hacer que los propios estudiantes planteen las posibilidades que emergen al cruzar estos distintos modos. La cuestión básica que les planteo es que, frente al trasfondo de una ontología de redes [RES], Latour indica que las preposiciones [PRE] permiten comparar trayectorias y discontinuidades entre distintos modos de ser, abriendo la posibilidad para comprender cómo prácticas tales como las tecnológicas [TEC], las legales [DRO] o las religiosas [REL] se diferencian y relacionan entre sí. Este abordaje, habilita a que los estudiantes exploren cómo elementos heterogéneos se cruzan para configurar trayectorias específicas. En general, he tenido buena recepción del estudiantado cuando les planteo estos desafíos, cuyo trasfondo de experimentar

Técnica y Sociedad donde ofrezco una presentación en la que especifico mi lectura del modo de existencia de la tecnología: <https://youtu.be/0vITcWmokdU>.

respecto a cómo se podría recomponer la vida colectiva tiende a resonar con sus propias ansiedades respecto a temas como el medio ambiente y el capitalismo.

Dado que el curso que realizo es sobre la cotidianidad del mundo de la vida, le doy un foco particular al modo de existencia del hábito [HAB], que se ofrece como una alternativa pragmatista a lo que los fenomenólogos leen como rutinas basadas en la tradición. Para Latour (2013a), en el cruce [HAB • PRE] se revela un aspecto que tapa, disimula u omite la discontinuidad, haciendo “como si” la realidad fuera continua. Lo que [PRE] solo puede indicar o apuntar como continuidad, pero no poner en práctica como continuidad, [HAB] le pone un velo para dejarlo fluir sin ver sus posibles quiebres. El hábito hace que no tengamos que seleccionar entre esto y esto otro (pues no distingue, al operar en el “trasfondo”); permite confiar y ponerse en manos de otros, permite que notemos un saber-hacer que opera, aunque no se reflexione (un *know-how*). En este sentido, el hábito no es un “olvido del ser” (Heidegger 2010), sino que el modo de existencia de las discontinuidades que no se olvidan, sino que se mantienen de modo oscuro mientras enfatizamos la continuidad del mundo.

A lo largo del curso, un desafío recurrente ha sido enseñar a los estudiantes a hacer sitio para otros modos de existencia además de los planteados por Latour. En esta línea, Vinciane Despret (2021) ha resultado sumamente significativa para pensar junto con los estudiantes respecto a cómo podríamos expandir las investigaciones en los modos de existencia más allá de lo propuesto por Latour. Su estudio sobre el modo de existencia de la muerte, de cómo los muertos viven en las historias de los que quedan, instaurando a los muertos cuando acogen lo que ellos piden, haciéndolos actuar en trayectorias que serían propias de esta forma de existencia. No sólo el caso es muy interesante, sino que también lleva a plantear que otras cosas podrían ser modos de existencia: ¿el modo de existencia indigenista extra-moderno? ¿el modo de existencia crítico-contestatorio? ¿el modo de existencia de la exclusión? ¿el modo de existencia de la moda? El ejercicio abre a la especulación sobre otras modalidades del ser respecto a las que podríamos trabajar para hacerles espacio, evaluando qué nos falta o sobra en la composición evaluativa de nuevas relaciones comunes.

En definitiva, al combinar las exploraciones sobre los modos de existencia y la sociología del mundo de la vida, mis clases se orientan a explorar el carácter híbrido y

contingente de la vida social. Los estudiantes son desafiados a pensar más allá de las categorías tradicionales de la sociología, explorando la posibilidad de instaurar un mundo común en el que participen una pluralidad de seres. En mi opinión, esta mirada expansiva respecto a lo que constituye lo social no solo contribuye a una comprensión más rica de la vida cotidiana, sino que también equipa a los estudiantes con herramientas conceptuales y algo de relato para abordar desafíos contemporáneos de distinto tipo en el marco de una ciencia social donde los relatos comunes hoy parecen escasear.

5. Seguir tras el cierre

A lo largo de este texto, he mostrado cómo la TAR y el pensamiento de Latour han sido herramientas relevantes de mi práctica sociológica, no solo como objeto de estudio teórico, sino también como recurso metodológico y pedagógico. La capacidad de la TAR para iluminar las complejas interacciones entre humanos y no humanos, y su enfoque pragmático sobre las controversias, permiten repensar no solo los límites de la investigación social, sino también las formas en que enseñamos y comprendemos lo social. Desde mi propia experiencia, he intentado mostrar que la TAR es una caja de herramientas versátil que desafía las estructuras establecidas y nos invita a experimentar con formas alternativas de explorar las (imperfectas) relaciones que componen lo social.

Con Latour y la TAR no es posible llegar a certezas definitivas; más bien, configuran un enfoque invitándonos a reconocer, con humildad, que siempre queda espacio para seguir experimentando y debatiendo. Tal como argumenta Latour, el mundo social está en constante reconfiguración y la tarea del investigador es estar siempre alerta a las hibridaciones y conexiones inesperadas. En este sentido, la TAR se convierte en un horizonte abierto para seguir explorando y cuestionando las formas tradicionales de conocimiento, y para seguir invitando a nuevas generaciones a aventurarse en estos recovecos inciertos, pero profundamente enriquecedores, de la sociología contemporánea.

Bibliografía

- Agudo Sanchíz, Alejandro. 2005. "La vida social de los documentos de las políticas públicas". *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales* (83):123–46.
- Ariztía, Tomás, ed. 2012. *Produciendo lo social. Usos de las ciencias sociales en Chile*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Ball, Stephen J. 1993. "What is Policy? Texts, Trajectories and Toolboxes". *Discourse* 13(2):10–17. doi: 10.1080/0159630930130203.
- Ball, Stephen J. 2009. "Privatising education, privatising education policy, privatising educational research: network governance and the 'competition state'". *Journal of Education Policy* 24(1):83–99. doi: 10.1080/02680930802419474.
- Ball, Stephen J. 2012. *Foucault, Power, and Education*. Nueva York: Routledge.
- Ball, Stephen J., y Carolina Junemann. 2012. *Networks, new governance and education*. Bristol: The Policy Press.
- Bloor, David. 1999. "Anti-Latour". *Studies in History and Philosophy of Science* 30(1):81–112. doi: 10.1016/S0039-3681(98)00038-7.
- Braun, Annette, Stephen J. Ball, Meg Maguire, y Kate Hoskins. 2011. "Taking context seriously: Towards explaining policy enactments in the secondary school". *Discourse* 32(4):585–96. doi: 10.1080/01596306.2011.601555.
- Bunge, Mario. 1998. *Sociología de la ciencia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Callon, Michel. 1995. "Algunos elementos para una sociología de la traducción: La domesticación de las vieiras y los pescadores de la bahía de St. Brieuc". Pp. 259–82 en *Sociología de la ciencia y la tecnología*, compilado por J.M. Irazzo et al. Madrid: C.S.I.C.
- Callon, Michel, y Bruno Latour. 1981. "Unscrewing the Big Leviathan; or how actors macrostructure reality, and how sociologists help them to do so?" Pp. 277–303 en *Advances in Social Theory and Methodology*, editado por K. Knorr-Cetina. Londres: Routledge and Kegan Paul.
- Chernilo, Daniel. 2021. "Modernismo, redes y culto a la novedad. La ontología fallida de Bruno Latour". Pp. 239–48 en *Sociología filosófica. Ensayos sobre normatividad social*. Santiago: LOM Ediciones.
- Cordero, Rodrigo, Aldo Mascareño, Ignacia Rodríguez, y Francisco J. Salinas. 2023. "Mythical Infrastructuring. The Work of Stories in the Making of the Chacao Bridge, Southern Chile". *Nature and Culture* 18(3):257–79. doi: 10.3167/nc.2023.180302.

- Cordero, Rodrigo, y Francisco J. Salinas. 2017a. "Editorial: La Inquietud en los Conceptos". *Cuadernos de Teoría Social* 3(6):4–7. doi: 10.32995/0719-64232017v3n6-56
- Cordero, Rodrigo, y Francisco J. Salinas. 2017b. "Hacia una Sociología de la Abstracción. Observaciones acerca de la Mediación entre lo Conceptual y lo Empírico". *Cinta de moebio* (58):61–73. doi: 10.4067/S0717-554X2017000100061.
- Crisosto, Rafael, y Francisco J. Salinas. 2017. "Una red de incertidumbre en la planificación de megaproyectos urbanos: El caso de la ciudad satélite de Alerce, Chile". *Eure* 43(128):229–49. doi: 10.4067/S0250-71612017000100010.
- Despret, Vincent. 2021. *A la salud de los muertos. Relatos de quienes quedan*. Buenos Aires: Cactus.
- Domènech, Miquel, y Francisco Tirado, eds. 1998. *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*. Barcelona: Gedisa.
- Fenwick, Tara, y Richard Edwards. 2010. *Actor-Network Theory in Education*. Londres: Routledge.
- Garfinkel, Harold. 1967. *Studies in Ethnomethodology*. Nueva Jersey: Prentice-Hall.
- Gell, Alfred. 1998. *Art and Agency. An Anthropological Theory*. Oxford: Clarendon Press.
- Goffman, Erving. 1981. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Madrid: Amorrortu.
- Harman, Graham. 2009. *Prince of Networks. Bruno Latour and Metaphysics*. Melbourne: re.press.
- Harman, Graham. 2014. *Bruno Latour: Reassembling the Political*. Londres: Pluto Press.
- Heidegger, Martin. 1997. "La pregunta por la técnica". Pp. 117–54 en *Filosofía, ciencia y técnica*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Heidegger, Martin. 2010. *Being and Time*. Albany: State University of New York Press.
- Hennion, Antoine. 2010. "Gustos musicales. De una sociología de la mediación a una pragmática del gusto". *Comunicar* 17(34):25–33. doi: 10.3916/C34-2010-02-02.
- James, William. 1987. "The Meaning of Truth". en *Writings 1902-1910*. New York: Penguin Books.
- De Laet, Marianne, y Annemarie Mol. 2012. "La bomba Bush de Zimbabue. Mecánica de una tecnología fluida". *La bomba Bush de Zimbabue. Mecánica de una tecnología fluida* 18(35):105–58.
- Latour, Bruno. 1987. *Science in Action. How to follow Scientists and Engineers through Society*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

- Latour, Bruno. 1988. *The Pasteurisation of France*. Cambridge, Massachusetts y Londres: Harvard University Press.
- Latour, Bruno. 1998. "De la mediación técnica: filosofía, sociología, genealogía". Pp. 249–302 en *Sociología simétrica. Ensayos sobre ciencia, tecnología y sociedad*, editado por M. Domènech y F. J. Tirado. Barcelona: Gedisa.
- Latour, Bruno. 2001. *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa.
- Latour, Bruno. 2002. *Aramis or the love of technology*. Cambridge, MA and London: Harvard University Press.
- Latour, Bruno. 2003. "What if we Talked Politics a Little?" *Contemporary Political Theory* 2(2):143–64. doi: 10.1057/palgrave.cpt.9300092.
- Latour, Bruno. 2007. *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Latour, Bruno. 2008. *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Latour, Bruno. 2010a. *On the Modern Cult of the Factish Gods*. Durham y Londres: Duke University Press.
- Latour, Bruno. 2010b. *The Making of Law: An Ethnography of the Conseil d'Etat*. Cambridge y Malden: Polity Press.
- Latour, Bruno. 2012. "'What's the Story?' Organising as a Mode of Existence". Pp. 163–77 en *Agency Without Actors? New Approaches to Collective Action*, editado por J. H. Passoth, B. Peucker, y M. Schillmeier. Abingdon y Nueva York: Routledge.
- Latour, Bruno. 2013a. *An Inquiry into Modes of Existence. An Anthropology of the Moderns*. Cambridge MA y Londres: Harvard University Press.
- Latour, Bruno. 2013b. "Biography of an inquiry: On a book about modes of existence". *Social Studies of Science* 43(2):287–301.
- Latour, Bruno. 2013c. *Rejoicing. Or the Torments of Religious Speech*. Cambridge: Polity Press.
- Latour, Bruno. 2021. *¿Dónde estoy? Una guía para habitar el planeta*. Barcelona: Taurus.
- Latour, Bruno, y Christophe Leclercq, eds. 2016. *Rest Modernity!* Cambridge MA and London: The MIT Press.
- Latour, Bruno, y Steve Woolgar. 1995. *La vida del laboratorio. La construcción de los hechos científicos*. Madrid: Alianza Editorial.

- Law, John. 2009. "Actor Network Theory and Material Semiotics". Pp. 141–58 en *The New Blackwell Companion to Social Theory*, editado por B. Turner. Blackwell Publishing.
- Lawson, Charles. 2020. "Has Latour Real-ly Unravelled the Real: The Unrivalled Journey from Laboratory Life to down to Earth?" *Law, Technology and Humans* 2(2):22–41. doi: 10.5204/lthj.1551.
- Marx, Karl. 2014. *El capital. Crítica de la economía política*. Tomo I. México: Fondo de Cultura Económica.
- Mauss, Marcel. 1971. *Ensayo sobre los dones. Razón y forma del cambio en las sociedades primitivas*. Madrid: Tecnos.
- Molteni, Elías, y Tomás Speziale. 2020. "Latour y el pragmatismo: del universo pluralista y la teoría consecuencialista de la verdad a la ontología plana de lo social". *Diferencia(s). Revista de teoría social contemporánea* (11):69–80.
- Navia, Maria José. 2024. *Pequeños inventarios. La vida de las cosas en diez libros chilenos*. Santiago: Orjikh Editores.
- Noys, Benjamin. 2010. "The Density and Fragility of the World: Latour". Pp. 80–105 en *The Persistence of the Negative*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Olivé, León. 2000. *El bien, el mal y la razón. Facetas de la Ciencia y la Tecnología*. México: Paidós.
- Ossandón, José. 2015. "¿Cómo escribir lo social después de la performatividad y sus obstrucciones?" *Cuadernos de Teoría Social* 1(2):8–32. doi: 10.32995/0719-64232015V1N2-11.
- Peck, Jamie, y Nik Theodore. 2010. "Mobilizing policy: Models, methods, and mutations". *Geoforum* 41(2):169–74. doi: 10.1016/j.geoforum.2010.01.002.
- Ramos-Zincke, Claudio. 2012. *El ensamblaje de ciencia social y sociedad. Conocimiento científico, gobierno de las conductas y producción de lo social*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Ramos-Zincke, Claudio. 2016. *La producción de la pobreza como objeto de gobierno*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Sabido Ramos, Olga. 2022. "Reensamblar los sentidos del cuerpo. Aportes de la TAR al análisis relacional y material de la sensorialidad". Pp. 237–71 en *La teoría del actor-red desde América Latina*, editado por L. Rodríguez-Medina, M. de los Á. Pozas, y L. Girola. México: COLMEX.
- Salinas, Francisco J. 2013. "Los Circuitos de la Referencia Circulante. Bruno Latour y los Fundamentos de su Comprensión de la Realidad". Tesis de magister, Instituto de Humanidades, Universidad Diego Portales.

- Salinas, Francisco J. 2016. "Bruno Latour's Pragmatic Realism. An Ontological Inquiry". *Global Discourse* 6(1-2):8-21. doi: <https://doi.org/10.1080/23269995.2014.992597>.
- Salinas, Francisco J. 2022a. "Fenomenología de la complicación sociotécnica. Una lectura de Latour frente a Heidegger". Pp. 77-107 en *La teoría del actor-red desde América Latina*, editado por M. de los Á. Pozas, L. Girola, y L. Rodríguez Medina. México: Colegio de México.
- Salinas, F.J. (2022b). Pensar con Latour: Una invitación. *Barbarie: Pensar con otros*. <https://www.barbarie.lat/post/pensar-con-latour-una-invita%C3%B3n>
- Salinas, Francisco J. 2023. "The enactment of policy inside an academic profession: Following impact into philosophy". *Journal of Education Policy* 38(2):212-32. doi: <https://doi.org/10.1080/02680939.2021.1983653>.
- Salinas, Francisco J. 2024. "Hilando a Bruno Latour: inscripciones, monstruos, híbridos y metamorfosis". *Revista Internacional de Sociología* 82(1):e243. doi: 10.3989/ris.2024.82.1.1210.
- Salinas, Francisco J. 2025 (por publicar). "Resituando la pretensión ingenieril. El problema de la existencia de la técnica más allá de su objeto". en *El modo de existencia de los objetos técnicos a la luz del pensamiento contemporáneo*, editado por D. Cotoras y R. González. Santiago: Ediciones Qual Quelle.
- Shore, Chris, Susan Wright, y Davide Pero, eds. 2011. *Policy Worlds. Anthropology and the Analysis of Contemporary Power*. Nueva York y Oxford: Berghahn Books.
- Simondon, Gilbert. 2007. *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Sokal, Alan, y Jean Bricmont. 1999. *Imposturas intelectuales*. Barcelona: Paidós.
- Souriau, Étienne. 2017. *Los diferentes modos de existencia*. Buenos Aires: Cactus.
- Tummons, Jonathan. 2020. "Education as a mode of existence: A Latourian inquiry into assessment validity in higher education". *Educational Philosophy and Theory* 52(1):45-54. doi: 10.1080/00131857.2019.1586530.
- Turner, Charles. 2015. "Travels without a donkey: The adventures of Bruno Latour". *History of the Human Sciences* 28(1):118-38. doi: 10.1177/0952695114551654.
- Ureta, Sebastián. 2015. *Assembling policy. Transantiago, human devices, and the dream of a world-class society*. Cambridge MA y Londres: The MIT Press.
- Ureta, Sebastián. 2023. *Experimentos políticos. Repensando la implementación de políticas públicas*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Venturini, Tommaso. 2009. "Diving in magma: How to Explore Controversies with Actor-Network Theory". *Public Understanding of Science* 19(3):258-73. doi: 10.1177/0963662509102694.